

Gel desinfectante en mano y sin compartir cantimplora, así se prevén los campamentos este verano

Los campamentos elaboran un exhaustivo protocolo ante su posible apertura en junio



Carlota Fominaya SEGUIRMADRID Actualizado:13/05/2020 09:23h

NOTICIAS RELACIONADAS

- [Las entidades de ocio educativo, listas para el verano más atípico para padres y niños](#)
- [Fase 1 desescalada: ¿Qué pueden hacer las familias?](#)
- [Familias sin «Plan B»: vuelven al trabajo fuera de casa, con guarderías y colegios cerrados](#)

Con numerosas incógnitas todavía sobre el modelo vacacional del que podrán disfrutar las familias tras muchas semanas de confinamiento y sin colegios hasta septiembre, los padres se empiezan a preguntar a estas alturas si habrá campamentos de verano en España a los que apuntar a sus hijos, como una fórmula que permita en julio y agosto la conciliación familiar y laboral.

Y la respuesta es que el «**sector está preparado para funcionar**», advierte José Manuel Fernández, portavoz del [Colectivo Nacional de Campamentos de Verano](#), que agrupa a empresas, autónomos, asociaciones, instalaciones y albergues que desarrollan proyectos de ocio y tiempo libre para niños y jóvenes. Pero para llevar a cabo la actividad con la mayor normalidad posible, Fernández remarca «la importancia de conocer cuanto antes las condiciones necesarias e imprescindibles de mano de las autoridades competentes».

Espacios protegidos

Mientras tanto, el colectivo ha elaborado su propio protocolo, «que hace especial hincapié en las medidas de prevención higiénico-sanitarias que consideramos necesarias y que queremos ofrecer al Gobierno y a las comunidades autónomas para la creación de un posible plan de desescalada». El objetivo fundamental, prosigue Fernández, es la creación de «**espacios protegidos de Covid-19**». En este sentido, añade, «muchas de las ofertas veraniegas cuentan con un factor a su favor: sus actividades se realizan en espacios abiertos y de acceso controlado. Para nosotros, un campamento es un sitio estanco, como un confinamiento en sí mismo. Sobre todo aquellos con pernocta, donde no entra ni sale nadie ajeno y donde se realiza un exhaustivo control interno de todo lo que entra y sale, al igual que ocurre en un domicilio familiar».

Prevención

«¿Cuál creemos que puede ser la mejor medida?», se pregunta Fernández. «Junto al seguimiento del protocolo, pensamos que hay que trabajar sobre la prevención, con las familias, con los niños.... Antes de entrar, los padres deberán firmar un documento que recoja que el menor no ha tenido contacto con ninguna persona enferma por Covid-19

y [que no presenta síntomas de coronavirus en el momento de su llegada](#), entre otras cosas».

Lo óptimo, sugiere Mary Carmen P. Isabella, coordinadora de tiempo libre de Eduma Agrupación Deportiva, «sería poder hacer un test o un control médico previo y mantener las medidas sanitarias que correspondan, además de un seguimiento continuo, aunque podemos prever que habrá que tener un control riguroso de la temperatura, posible uso de mascarillas, trabajar con grupos más pequeños, lavado de manos constante, uso de guantes en algunas actividades, etcétera».

Una gran incógnita que se plantea ante la posible apertura, admiten ambos expertos, [es el distanciamiento social](#). «La normativa hasta el momento parece indicar un número menor de niños, mayor separación física en el transporte, en las mesas y, posiblemente, una reducción de plazas por habitación. Son cuestiones pendientes de resolver», apunta Mary Carmen P. Isabella. «Para nosotros –reconoce Fernández–, la distancia física no es un modelo de trabajo. Los niños vienen a hacer actividades, por lo que es prácticamente imposible que mantengamos dos metros de distancia entre ellos. Es muy complicado por la naturaleza de nuestra profesión y porque al final nosotros lo que aportamos a los niños es una experiencia». «Se nos hace muy difícil pensar cómo mantenerlos a dos metros de distancia, 24 horas al día durante siete días a semana», reconoce.

Regulación y control

Por eso es importante, señala el portavoz del **Colectivo Nacional de Campamentos de Verano**, «buscar entre todos la manera de hacerlo, si es que se puede. **No somos un sector temerario**. Nuestra labor es cuidar menores. No somos un mero entretenimiento: nos llegan niños con alergias alimentarias, con problemas de salud serios, hablamos con los padres, en muchos casos con sus médicos para ver qué cosas pueden hacer y qué cosas no, cuidamos de su salud, de sus emociones. Si hay un sector que está preparado es este». «Somos un grupo súper regulado y cualificado. Es nuestra esencia: preocuparnos por el cuidado de los niños. **El verano está ahí y el problema de socialización y conciliación, también**», añade Fernández. Después del confinamiento, concluyen ambos, «creemos que los campamentos son más necesarios que nunca. Los niños tienen que salir a jugar, verse con sus iguales, sentirse seguros, arropados, queridos, rodeados de diversión. **Si todos los años somos importantes, este curso somos fundamentales**».

Algunas de las medidas a seguir por participantes y organizadores

1. Norma común

Como punto de partida, se seguirán las recomendaciones de buenas prácticas del Ministerio de Sanidad a la hora de evitar contagios entre los participantes.

2. Higiene diaria

Desinfección de manos en entrada y salida de espacios (salas de comedor, baños, aulas, etcétera). Se fomentarán hábitos correctos de higiene como, por ejemplo, el cambio de ropa diaria y la higiene bucal, viéndose reforzados mediante dinámicas y actividades.

3. Convivencia

Se recomienda disponer de un calzado exclusivo para los espacios comunes y/o habitaciones. Los participantes deberán cambiarlo al acceder o salir de ellos.

Estará prohibido compartir cantimploras, menaje, mochilas o comida. Evitar actividades con muchos participantes/monitor sin mezclarse varios grupos, en la medida de lo posible.

4. Formación

Se realizará una formación a toda la plantilla de trabajo implicada en el campamento para que lleven a cabo todos los protocolos vigentes. Se iniciará el campamento con una charla informativa por parte de los coordinadores y monitores a los menores sobre cómo cumplir las medidas de seguridad vigentes.

5. Controles médicos rutinarios

Toma de temperatura mañana y noche, registro diario de cada participante y miembro del personal. Servicios médicos asistenciales. El consultorio médico o Centro de Salud y Hospital de referencia tendrán conocimiento de la actividad y el volumen del grupo.

6. Actividades

Se recomendará la realización de actividades dentro del complejo o límites del mismo garantizando así el espacio seguro de convivencia.

7. Higienización de zonas comunes

Ubicar dispensadores de gel desinfectante y papel de manos. Higienización diaria de los espacios. Aumentar la frecuencia de ventilación diaria de los mismos.

Higienización de superficies (haciendo especial hincapié en pomos, barandillas o superficies) y de baños, duchas y habitaciones. No se permitirá el uso libre de fuentes de agua por los participantes. Los monitores se encargarán del rellenado de cantimploras siguiendo las medidas de higiene y desinfección indicadas.

8. Recomendaciones a las familias y participantes

Para participar en el campamento, todas las familias deberán aceptar una declaración responsable, donde garanticen que la salud del niño durante los 14 días previos a la entrada del campamento ha sido la adecuada y no ha sufrido ni tos ni fiebre, ni cansancio o falta de aire. Además, el menor no debe haber estado en contacto con nadie con dichos síntomas. Todas las familias serán informadas de las medidas higiénico-sanitarias que se van a tomar mediante una circular antes del inicio del campamento.

10. Ante la aparición de síntomas,

El protocolo presentado por el **Colectivo Nacional de Campamentos de Verano** indica que «el participante en cuestión deberá interrumpir la actividad, informando al coordinador, así como mantener la distancia y medidas de seguridad establecidas previamente». Tras la notificación de síntomas, el responsable contactará con el centro de salud correspondiente y con la familia, «que deberá recoger al niño en un plazo máximo de 12 horas». Ante un positivo por Covid-19, habrá paralización de la actividad y notificación al resto de padres, participantes, monitores, personal implicado y responsables de la organización. Siguiendo instrucciones de la autoridad sanitaria, se podrá decretar la cancelación de la actividad y el cierre temporal del centro para su desinfección. Se coordinará el regreso de los participantes a sus domicilios derivándolos a sus sistemas sanitarios.